
Reseña: Díaz, A., Castillo, R. y Escobar, U. (2025). *Oficio del ser universitario. Prácticas sociales e identidad escolar en tiempos de pospandemia*. Universidad Pedagógica Nacional.

Antonio Zamora Arreola ¹

Sección: Reseña

Recibido: 16/05/2025

Aceptado: 06/06/25

Publicado: 30/06/25

Luego del período de casi tres años donde la humanidad a nivel mundial estuvo bajo amenaza de muerte, emerge la producción afortunada de este magnífico libro: *Oficio del ser universitario. Prácticas sociales e identidad escolar en tiempos de pospandemia*, cuyos autores son Alfonso Díaz Tovar, Rubén Castillo Rodríguez y Uriel Escobar Durán (2025); quienes vienen a contribuirnos para hacer memoria histórica y colectiva, acerca de cómo la no muy lejana pandemia de COVID-19 impactó, afectó y terminó modificando de manera evidente y significativa las interacciones institucional-colectivas y la vida cotidiana, que los estudiantes universitarios han venido resignificando y reconstituyendo en los tiempos actuales de pospandemia. Aún a principios del año 2020, las interacciones sociales y la vida cotidiana las teníamos regularizadas en cada contexto sociohistórico específico y en cada ámbito particular donde los grupos e individuos veníamos participando en las distintas instituciones sociales y en diferentes ámbitos de la vida cotidiana; es decir, las prácticas sociales y las identidades socioculturales tenían lugar común, según fuera la especificidad de cada contexto, tanto en entornos formales (laborales, educativos, religiosos, hospitalarios, políticos y carcelarios), como en los no formales (como era los casos diversos de familias y etnias) y en los informales (como los distintos círculos de amigos y de redes sociales).

Sin lugar a dudas, A. Díaz, R. Castillo y U. Escobar, realizaron un magnífico esfuerzo investigativo al desplegar las valiosas herramienta de la problematización recursiva y del análisis incisivo, a partir de la voz y del sentir-pensar de estudiantes universitarios singulares, en torno a los tiempos de pandemia y de pospandemia de COVID-19; con su elucidación consiguen que los

¹ Docente de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Hidalgo. Correo electrónico: antoniozamoraarreola@upnhidalgo.edu.mx  <https://orcid.org/0009-0001-2640-4877>

lectores nos impliquemos y reconozcamos como participantes pasivos y activos ante tal acontecimiento de zozobra mundial, a la vez que nos ayudan a reflexionar, rememorar y comprender el devenir y la rudeza de este acontecimiento de alcance global, del cual hemos vivido y sufrido sus consecuencias durante un largo lustro. Ello como resultado de las drásticas medidas sanitarias y de las severas regulaciones y modificaciones que ese letal virus propició en la vida de las instituciones sociales; así como transformaciones muy relevantes y sensibles que hemos incorporado, es decir, que durante los tiempos actuales de pospandemia hemos venido haciendo cuerpo muy severos cambios, tanto en los entramados de las relaciones sociales, como en los intersticios de los espacios socioculturales.

Al elucidar el sentir-pensar y la voz de los estudiantes universitarios que fungieron como sus informantes, sobre las vivencias y emociones que produjeron durante la pandemia y pospandemia, los autores de este libro nos ayudan a realizar un reconocimiento reflexivo y, sobre todo, a hacer experiencia social acerca de lo que socialmente hemos tenido que reconstruir, como consecuencia de las distintas regulaciones, modificaciones, cambios y transformaciones que hemos tenido que venir efectuando, en particular, en la reorganización de las instituciones educativas y en la dinámica de nuestras distintas interacciones cotidianas. Instituciones e interacciones que habíamos venido construyendo y reproduciendo de modo sociohistórico, conforme la especificidad del contexto de cada institución social, donde los sujetos sociales hemos venido participando a nivel local, nacional, regional y mundial.

Al respecto, Díaz, Castillo y Escobar, nos auxilian para rememorar acerca de cómo esta pandemia comenzó con una pesada incertidumbre, que pronto puso a la humanidad contra la pared, al imponerse ajustes drásticos, para luego y casi de inmediato tener que ejecutar cambios radicales, como resultado de las medidas sanitarias de confinamiento e incluso de aislamiento total a causa del letal virus. Es decir, asumimos que, en la *in pronta* de la emergencia de COVID-19, devino como necesidad de prevención y protección la imposición de distintas medidas sanitarias a nivel global; lo cual no dejó de implicar violencia, al someter a la mayoría de personas a confinarse en sus hogares y al restringir nuestras actividades de vida socio-institucional y cotidiana bajo esquemas de reorganización estandarizada y ajustadas a interacciones de virtualidad electrónica, a pesar de lo diverso de los distintos ámbitos e incluso imponiendo estrechos márgenes a vínculos colectivos, familiares y de carácter filial-afectivo.

En suma, al considerar lo antes expuesto, los autores de este libro asumieron la tarea de focalizar y elucidar las prácticas sociales y las identidades escolares de estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), a fin de dar cuenta del proceso durante el cual han venido haciéndose responsables de construir el oficio del ser universitarios, precisamente dentro del contexto histórico social de esta reciente pandemia y aun pospandemia de COVID-19. Al respecto, analizan cómo, luego de casi dos años en que la mayoría de los seres

humanos nos mantuvimos con una brutal incertidumbre, resguardados, reclusos y aislados en nuestros hogares, estos sujetos universitarios refieren cómo tuvieron que ajustar sus vidas y emociones, así como para venir realizando distintos cambios y adaptaciones, a fin de reestablecer de modo colectivo su vida cotidiana y académica; lo cual implica reconocer que la pandemia del COVID-19 repercutió radicalmente, hasta el grado de que los estudiantes se reconocen afectados y que han tenido que modificar y transformar las prácticas educativas y lo que antes definía su propia identidad.

Sin embargo, luego de dos largos años de desafiante desasosiego, desde la voz de los estudiantes de la UPN, advertimos como la humanidad fue logrando irse abriendo paso, al poder intervenir tal emergencia mediante múltiples sentidos de imaginación inventivo-creativa, desde los distintos antídotos a manera de vacunas anti-COVID, así como al obligarnos a evolucionar y transformar nuestras prácticas sociales, ante las condiciones impuestas por la pandemia y mediante mecanismos digitales que comenzaron por dar lugar a nuevas maneras de socialización, de comunicación y de interacción virtual en las actividades y rutinas cotidianas; con ello fue posible no sólo adaptarse, sino reconocer la capacidad que cualifica a los sujetos sociales, para ir modificando, transformando, reconstruyendo y creando sentidos renovados y muy potentes, como el de ser capaces para sobre imponerse a las medidas impuestas de distanciamiento y confinamiento. Lo cual en estos tiempos de pospandemia advertimos que hemos venido extendiendo de manera ajustada e innovadora, así como dando testimonio de nuestra capacidad de redefinición y reinención de las dinámicas institucionales y de interacción grupal y social, así como de la capacidad humana para transformar de manera sociohistórica la experiencia colectiva.

Cabe subrayar que estos estudiantes contribuyen a que rememoremos cómo la vida cotidiana sufrió una severa afectación con la emergencia de esta pandemia, transformando radicalmente lo que antes realizábamos y generando nuevas rutinas y prácticas; ello desde que tuvieron que comenzar a adaptarse a nuevas formas de formalizar la enseñanza-aprendizaje, mediante la implementación de clases virtuales bajo tecnología electrónica, como consecuencia del cierre de escuelas y del confinamiento en sus hogares. Sin embargo, enfatizan cómo fueron enfrentando constantes afectaciones por diferentes distracciones en sus hogares (al tener que asumir distintas tareas en sus entornos familiares, como el hecho de asumir la necesidad de la limpieza constante ante los riesgos de contagio) y por tener que adaptar sus celebraciones y eventos sociales bajo esquemas de virtualidad; lo cual fue crucial para no diluir la importancia de la interacción social, así fuera mediante la relatividad de vínculos virtuales.

De este modo, los tres autores de este libro reconocen que ello fue contribuyendo para que así los estudiantes hayan venido resignificando las prácticas educativas y reconstituyendo de modo innovador la identidad

universitaria; hasta el punto en que actualmente muchas de las prácticas escolares emergentes de la pandemia las han venido resignificando e incorporando, hasta hacerlas cuerpo como estudiantes en la vida cotidiana. Asimismo, su identidad universitaria la han reconstituido a partir de vivencias y actividades no académicas realizadas en situaciones de confinamiento y de virtualidad, las que a pesar de su diversidad le han dado continuidad y socialización en sus interacciones cotidianas y al regresar con renovados sentidos de vida a sus clases presenciales en estos tiempos actuales de pospandemia.

Cabe destacar que la elucidación realizada por los autores de este libro la fueron respaldando con en el sustento de premisas y categorías de autores clásicos y reconocida autoridad académica, que fueron primordiales para el abordaje y desarrollo analítico; de ello son claros ejemplos los aportes retomados de H. Lefebvre y Á. Heller sobre la importancia de la *vida cotidiana* en los procesos de construcción y reconstitución de la *identidad* escolar y de las *prácticas sociales* (en este caso de los estudiantes universitarios sobre los que focalizaron este trabajo de investigación); así como de L. Febvre y de M. Bloch, de quienes para un abordaje interpretativo-comprensivo más amplio y profundo sobre la mirada de la historia, consideran imprescindible asumir que vida cotidiana y experiencias sociales son construidas realmente por personas comunes, pues durante sus trayectorias de vida son atravesadas constitutivamente por los contextos socioculturales donde participan y por los eventos históricos que perciben y comprenden como constitutivos de sus colectivos sociales. De este modo, a lo largo de los siete capítulos del libro el análisis fluye bajo una articulación de fronteras epistémico-conceptuales, que los autores fueron sustentando con base en categorías y premisas de muy diversos autores, mismos que han hecho valiosos aportes para perspectivas sociológicas, históricas, pedagógicas, de análisis del discurso, de psicología social, psicoanalíticas, antropológicas, etnometodológicas, biográfico-narrativas y filosóficas; cuyos aportes fueron desplegados en la triangulación analítica entre referentes empíricos y teóricos de modo muy pertinente y ágil.

En fin, queda abierta la invitación para que los lectores que accedan a este libro, lo puedan recrear y rememorar con lo personal y grupalmente vivido durante la pandemia de COVID-19, así como para asumirse como interlocutores de lo que, como resultado de ello, actualmente vivimos y, sobre todo, sobre lo que hemos venido imaginando y reinventando de manera innovadora, creativa y transformadora en los aun tiempos actuales de pospandemia.



Este trabajo está sujeto a una [licencia internacional Creative Commons Attribution 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)